

Fuera Jerez  
 Trimestre. 6.75 ptas. Un mes . . . 2 ptas  
 Un año . . . 22.50

# El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

FERROCARRILES de Jerez á Sevilla, Cádiz, Santucar y Chipiona

	M.	M.	T.	T.	N.
Jerez á Sevilla	7.16	10.38	5.02	8.13	
á Cádiz	7.20	10.38	4.00	8.08	
á Santucar	7.15	12.10	3.16		
Sevilla á Jerez	3.40	9.31	3.15	6.35	
Cádiz á Jerez	5.52		3.33		
Santucar á Jerez	8.00		6.50		
Chipiona á Rota y Puerto	8.25		1.55		

El tren expreso circulará únicamente los Martes, Jueves y Sábados de cada semana, llevando la marcha siguiente:  
 De Jerez á Sevilla, á las 3.42 m. | De Sevilla á Jerez, á las 9.35 m.  
 De Jerez á Cádiz, á las 11.59 m. | De Cádiz á Jerez, á las 9.35 m.  
 Los Martes, Jueves y Sábados saldrá un tren para Santucar á las 7.30 de la mañana, regresando á las 9.30 de la mañana los mencionados días.

AÑO XLIII.

Jerez de la Frontera: Lunes 28 de Junio de 1897.

Núm. 12.687

## El Guadalete.

### La traslación de los restos DEL SR. Díez.

El sentimiento público ha tenido en Jerez y San Fernando solemne y digna manifestación. Unidos ambos pueblos para honrar la memoria de un jerezano insigne, cuyo nombre no se borrará de la historia, ayer ha sido unánime la expresión de los sentimientos de ambas poblaciones en la fúnebre pompa donde todas las clases sociales han tomado parte con respetuosa simpatía.

Así debemos consignarlo con íntima satisfacción, porque es un noble espectáculo el que se ofrece á la provincia, y á la España entera, al fundirse dos ciudades importantes y cultas en un homenaje que representa la glorificación de la virtud, del talento y del patriotismo.

Dicho esto narraremos lo acontecido ayer.

A las siete de la mañana llegaron á Jerez los Sres. Jefes y Oficiales de Marina que formaban la Comisión nombrada por el Excmo. Sr. Capitán general del Departamento, para recibir el cadáver del eximio marino Teniente de Navío y preclaro hijo de Jerez, D. José Luis Díez y Pérez de Muñoz, y conducirlo al Panteón de marinos ilustres, en San Fernando.

En la estación fueron recibidos por los Sres. D. Francisco, D. Manuel, D. Salvador y D. Carlos Díez, desde donde fueron á visitar al Sr. General Gobernador Militar de esta plaza, al Alcalde Sr. Bertemati y á la Sra. D.ª María Victoria de Lassaletta, viuda del Sr. Díez.

A las nueve se celebró en la iglesia parroquial de San Marcos un solemne funeral por el alma del ilustre marino.

En el centro de la espaciosa nave se elevaba en suntuoso catafalco, sobre el que se destacaban las insignias que usó en vida el Sr. Díez, multitud de blandones rodeaban el catafalco.

El templo estaba completamente lleno, asistiendo los señores marinos que habían venido de San Fernando, los hermanos y deudos del difunto, muchas distinguidas señoras y numerosos amigos.

Cantó la Misa el Sr. Cura castrense de la Plaza, presbítero D. Manuel Fernández Tramblet.

Terminado el acto religioso, los señores Oficiales de Marina pasaron á la casa del Sr. D. Francisco Díez, en donde almorzaron, en unión solo de las personas más íntimas de la familia.

A las dos de la tarde, el clero parroquial, las hermandades y los acogidos en los Establecimientos de Beneficencia, se dirigieron al Cementerio, cantándose en la capilla, que estaba adornada con severidad y buen gusto, un solemne responso.

A continuación se verificó la entrega del cadáver por el Alcalde Sr. Bertemati, al Presidente de la Comisión de Marinos Sr. Aguirre y Corveto, pronunciando un sentido discurso enalteciendo las altas cualidades que adornaban al finado; contestóle el Sr. Aguirre con frases elocuentes y sentidas y haciendo elogios de esta población, de la cual habían salido tantos ilustres marinos.

Enseguida se extendió la siguiente acta que firmaron todos los presentes:

### ACTA DE EXHUMACIÓN DE LOS RESTOS DEL SEÑOR DON JOSÉ LUIS DíEZ Y PÉREZ DE MUÑOZ, TENIENTE DE NAVÍO QUE FUÉ DE LA ARMADA.

En la M. N. y M. L. ciudad de Jerez de la Frontera, siendo las dos y cuarto de la tarde de hoy Domingo 27 de Junio de 1897, se constituyeron en el Cementerio Católico de la misma los Sres. D. Manuel de Bertemati Maderne, Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento, D. Manuel Ysasi González, Teniente 5.º de Alcalde, D. Celedonio Martínez Pelayo y D. Julio González Hontoria, Concejales, y el oficial del Negociado D. Celestino Ruiz Rivera, todos estos señores en representación de la ciudad, actuando el último como Secretario; los Sres. D. Francisco, D. Manuel, D. Salvador y D. Carlos Díez y Pérez de Muñoz, en representación de la familia del ilustre jerezano D. José Luis Díez, hermano de dichos señores.

En cumplimiento de la R. O. fecha 15 de Junio de 1895 que dispone la traslación al Panteón de marinos ilustres de los restos del citado D. José Luis Díez, Teniente de Navío muy esclarecido que fué de la Armada, asistió también una Comisión nombrada por el Excmo. é Ilmo. Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz, compuesta del Sr. Capitán de Navío D. Miguel

Aguirre Corveto como Presidente; los Capitanes de Fragata Sres. D. Miguel García Villar y D. Tomás Azcarate y Menéndez; los Tenientes de Navío de 1.ª clase D. Luis Pérez de Vargas y D. Carlos Ponce de León; los Tenientes de Navío Sres. D. José Sumyer, D. Darío Somoza, D. Rafael de la Guardia y D. Isidro Saez, y el Contador de Fragata D. Luis Videgain, como Secretario.

Presente el Sr. D. Manuel Fernández Tramblet, Cura Castrense de la Plaza, que es á su vez Capellán del referido Cementerio, se verificó la apertura del Mausoleo en que se hallan depositados los restos del Sr. D. José Luis Díez y Pérez de Muñoz, procediéndose á la exhumación de los mismos que se contienen en un ataúd de zinc.

Terminada esta operación, y con anuencia de la familia del Sr. D. José Luis Díez, la Comisión del Excmo. Ayuntamiento hizo entrega á la designada por el Excelentísimo Sr. Capitán General, de los expresados restos con las solemnidades debidas.

Con lo que se dió por terminada esta diligencia, extendiéndose tres actas, una para ser depositada en el Archivo Municipal, otra para ser entregada á la familia del finado y la tercera para la Comisión de Marina.

Para los efectos debidos, firman á continuación los señores concurrentes, de que certificamos.

Púsose en marcha el fúnebre cortejo, llevando el ataúd una sección de doce marineros que habían venido de San Fernando.

Sobre el féretro se colocó una magnífica corona regalada por los marinos, en cuyos ricos lazos se leía: «A José Luis Díez, sus compañeros»; además iban algunas otras coronas de flores naturales, dedicadas por su viuda, hermanos y amigos.

Alrededor del ataúd iban cuatro Hermanitas de los Pobres.

Llevaban las cintas los Sres. D. Manuel Ysasi González, D. Manuel Díez y Somera, D. Julio González, D. Francisco Carmona y dos Sres. Oficiales de marina.

El numeroso acompañamiento, en donde tenían considerable representación todas las clases sociales, iba presidido por los Sres. D. Manuel Fernández Tramblet, Pbro.; el Alcalde, Sr. Bertemati; el Capitán de Navío, Sr. Aguirre Corveto; el Coronel de Caballería Sr. Bayles; el Juez decano, señor Bravo y Caldas; los Sres. D. Francisco, don Manuel, D. Salvador y D. Carlos Díez, don Federico Ysasi Dávila y algunas otras personas de la familia del finado.

En Santo Domingo se cantó un solemne Responso y aquí se incorporaron á la comitiva multitud de personas. Las calles por donde pasó el cortejo fúnebre hasta la Estación, estaban llenas de numeroso público.

Detrás de la presidencia del duelo iban muchos coches enviados por sus respectivos dueños.

El cadáver se colocó en un furgón, yendo custodiados por la sección de marineros.

En la Estación se despidió el duelo, que dando solamente los que fueron hasta San Fernando, entre los que recordamos á los hermanos del difunto, á los Sres. D. Juan Fadrique Lassaletta, D. Julio González Hontoria, D. Federico Ysasi, D. Tomás Díez, D. José Joaquín Lassaletta, D. Miguel Goytia, D. Manuel Fernández Tramblet y D. Miguel de Giles.

En las estaciones de Puerto y Puerto Real se incorporaron algunas distinguidas personas, entre ellas D. Ramon García Ravina y D. Manuel Díez.

A la llegada del tren á la estación de San Fernando, ésta presentaba un aspecto imponente, pues toda ella y sus alrededores en un largo espacio, estaban literalmente ocupados por miles de personas.

Allí esperaban el clero castrense con cruz alzada, el Excmo. Sr. D. Pascual Cervera, Comandante general del Arsenal de la Carraca, numerosas comisiones de los cuerpos de la Armada y de Infantería de Marina; una Comisión del Ayuntamiento presidida por el Alcalde y todas las personas distinguidas y de posición oficial de San Fernando.

Desde la estación se dirigió la comitiva al magnífico y grandioso panteón de Marinos Ilustres, precedidos de dos largas filas de marineros con hechas encendidas.

Una compañía de Infantería de Marina hizo los honores y las salvas de ordenanza, y la banda de música del mismo cuerpo tocó una marcha fúnebre.

En la puerta principal del Panteón se detuvo la comitiva, cantándose por el clero un solemne responso.

Por todo lo largo de la espaciosa nave se extendían dos largas filas de blandones con cirios.

Allí esperaba al cadáver el Excmo. señor Carranza, Capitán general del Departamen-

to; el Director del Observatorio, Sr. Viniegra y otros marinos de alta graduación.

La preciosa Capilla del Panteón estaba cubierta de negros paños, é iluminada con extraordinaria brillantez.

Colocado el cadáver en el centro, el clero cantó una solemne vigilia y á continuación fué trasladado el cadáver á la Capilla donde quedó sepultado, á la derecha del sarcófago que encierra los restos del eminente y sabio Marino D. Gabriel Ciscar y Ciscar: el lado izquierdo está reservado para depositar en él los restos del insigne D. Isaac Peral.

Antes de retirarse todos de aquel histórico y religioso lugar, el Excmo. Sr. Capitán general del Departamento dirigió su autorizada voz á todos los concurrentes, ensalzando la memoria del preclaro Marino que acababa de ser colocado en aquel Panteón.

Allí se despidieron todas las comisiones, tanto de Cádiz como de San Fernando, de los Sres. Díez y de los que habían acompañado los restos del insigne marino, regresando unos á Cádiz y otros á Jerez.

La manifestación ha sido imponente, habiendo nosotros escuchado de personas autorizadas por sus largos años, que no recordaban un acto tan solemne y concurrido como el que acababa de tener lugar.

Descanse en paz el sabio marino y esclarecido jerezano!

## RECUERDOS DE AYER.

(UNA EFEMÉRIDES DIARIA)

### RECONQUISTA DE CÓRDOBA.

28 de Junio de 1236.

Separados los reinos de León y Castilla á la muerte del gran rey Alfonso VII el Emperador, volvieron á unirse, y ya para no separarse más, al cabo de 73 años, en la persona del insigne monarca Fernando III el Santo, al morir el rey de León Alfonso IX. Los dos gloriosos reinos, considerablemente acrecentados por las conquistas hechas á los moros en los reinados de Alfonso VII, Alfonso VIII y Alfonso IX (la dinastía de los Alfonsos ha sido muy fecunda y gloriosa en la vieja historia de Castilla), constituyeron una poderosa monarquía el más poderoso Estado hasta entonces de la España cristiana.

El insigne Fernando III aprovechó el soberano poder que la Providencia ponía en sus manos, para dirigir todas sus fuerzas contra los árabes y engrandecer la sublime obra de la Reconquista hasta donde sus bríos alcanzaran. La fortuna le ayudó en sus empresas, y el éxito coronó gloriosamente sus nobles esfuerzos, aunque quizás no hasta el punto que soñaron sus santas ambiciones.

Al decir de muchos historiadores, y los hechos parecen confirmarlo, el Santo Rey Fernando III, alentado por los primeros triunfos alcanzados en la guerra, acarició el colosal proyecto de terminar la Reconquista, arrojando de España los restos desperdigados de la dominación musulmana. Camino llevaba el gran Fernando III de realizar sus nobles aspiraciones, como acreditan las numerosas conquistas hechas en su reinado, y hubiera llegado quizás á terminar su gigantesco pensamiento si Dios hubiera dejado algún tiempo más en Castilla el invencible espíritu del Rey Santo.

Para responder de esta aseveración son buenas pruebas las gloriosas conquistas de Córdoba, Sevilla, Jaén y Ubeda, la sumisión de los reinos de Granada y Murcia y algunos otros hechos de menor importancia. Pero aunque el insigne rey Fernando III no llegara á realizar el gigantesco proyecto concebido, guardarle siempre la gloria de haber sido el monarca de Castilla que más trabajó, y con más felices resultados, en la inmortal empresa de la Reconquista.

Hecho de armas gloriosísimo del reinado de Fernando III, triunfo de los más importantes de aquella porfiada guerra, fué la reconquista de Córdoba, la soberbia capital del califato, el más grande emporio de la dominación agarena en las tierras españolas. Fernando III había preparado el camino de la reconquista de Córdoba con algunos triunfos de escasa importancia, y estaba dispuesto á acometer formalmente la empresa apenas reuniera las fuerzas suficientes para ella, después del descanso del invierno. El Rey Santo tenía la costumbre de pasar los inviernos en Toledo, preparando sus huestes para emprender la lucha contra los moros apenas iluminaban la tierra las primeras auroras de primavera. La fortuna ó la Providencia vino á au-

xiliarse en la importante obra, facilitando la realización del atrevido pensamiento cuando menos lo esperaba el rey Fernando, porque la empresa era difícil y comprometida.

Disgustados muchos moros cordobeses con el despótico gobernador de Córdoba, quisieron vengar traidoramente la tiranía de que eran víctimas, y ofrecieron á los cristianos entregar la ciudad, cuando el gobernador y sus vasallos estuviesen más descuidados. Aceptaron los cristianos el ofrecimiento, y una noche llegaron hasta el arrabal de la ciudad cordobesa los adelantados cristianos de la frontera, con ánimo de rescatar la importante capital del califato. Algunos soldados treparon por las murallas, sorprendieron á los centinelas árabes y abrieron á las tropas cristianas la puerta llamada de Martos. Los moros se arrepintieron entonces de su traición y quisieron impedir que los cristianos realizaran el atrevido pensamiento, haciendo cundir la alarma en la ciudad. Pero era ya demasiado tarde. La guarnición árabe, aunque era superior en número, fué rechazada valerosamente por los cristianos en tres ataques consecutivos, y el arrabal quedó en poder de los soldados de Castilla mientras los moros se refugiaban en la ciudad y cerraban sus puertas.

Enterado el Rey Santo de lo hecho cuando se encontraba en Benavente, preparó con prontitud sus tropas y acudió á Córdoba, acompañado del arzobispo de Toledo, de todas las órdenes militares y de gran número de caballeros y soldados. El gobernador de Córdoba resistió algún tiempo el sitio, mientras no llegaba el auxilio que había solicitado del reyvelo de Eciya Aben-Hud. Pero no llegó el auxilio, y los moros tuvieron que entregar la ciudad al monarca castellano, imposibilitados ya de resistir más tiempo. El piadoso rey Fernando III no quiso extremar su rigor y aceptó la única condición que los moros quisieron para rendirse de vivir donde quisieran y de ser respetados en sus creencias.

El día 28 de Junio del año 1236 entraron los cristianos en la gran ciudad de los califas, ondearon los pendones castellanos en las torres cordobesas, y sobre la soberbia mezquita, convertida en catedral cristiana, extendió la cruz sus redentores brazos para santificar la ciudad tanto tiempo sujeta al yugo ominoso de la media luna.

La conquista de Córdoba dejó abierto el camino de Granada y de Murcia para los triunfos siguientes, el glorioso camino que habían de recorrer dos siglos después los Reyes Católicos. Por esto, más que por su importancia propia, la reconquista de Córdoba es uno de los hechos más gloriosos del memorable reinado del Rey Santo. Y ya hemos dicho antes que acaso hubiera realizado el insigne monarca aquel gigantesco proyecto de terminar la Reconquista, si Dios hubiera dejado algunos años más en Castilla el espíritu invencible del Santo Rey. Pero murió el gran monarca, y la obra de la Reconquista quedó paralizada, mientras los pueblos de Castilla se desgarraban en infecundas y vilipendiosas guerras civiles.

COLABORACIÓN INÉDITA

## JUAN DUQUE.

¿María Rosa?  
 Con decir que había sido Malena en Antequera, en Velez, en la propia Málaga, y otras partes del glóbulo é la provincia, según Juan Duque, el padre de la criatura; no es menester añadir que era muy hermosa y «una moza buena de una vez.»

Había hecho de Malena, hablando en castellano, en la tragedia místico popular callejera de la Pasión ó «tragedia pasional», compuesta y dialogada espontáneamente por los mismos cómicos improvisados, que la representaban en los citaos pueblos, y que eran todos convecinos y «concurdaneos algunos», disfrazados con vestidos de la época ó de la estación ó «colindantes» con el sitio ó escena de la catástrofe.

Y la doncella más hermosa era la encargada del papel de Magdalena; así como cualquier «aperaor» ó cualquier gañán, hacían de Ponce Filalós, Pontífice Califa—según ellos—de Julios 1.º, 2.º, 3.º, y demás personajes precisos, sin que, en el caso de inutilizarse alguno, faltara quien se encargase de sustituirle en la representación callejera.

El señor Juan Duque había «extreapreato», como él confesaba, la parte de Judas, «sintiendo parrnas».

Y podía dar gracias al Señor por no haber sentido, á más de «parrnas» alguna «puñalata», que todos los años, caían varios Judas, muertos por cristianos vnicólicos sin necesidad de puntilla.

—¡A ese!—gritaban hombres, mujeres y niños.—¡A ese ladrón!

Y perseguían faca en mano, al traidor que se escapaba por pies, unas veces, y otras, tomando asilo en alguna tienda de bebidas.

En este sitio, convidaba á unos cuantos, y lo respetaban y alternaban con él sus perseguidores.

María Rosa y el señor Juan Duque habían quedado solitos en el mundo.

La pobre madre de María Rosa, murió dejándola ya «criadita».

Y no habían tenido más hijos Caetana y Juan Duque.

El padre y la hija vivieron, durante algún tiempo, después de la muerte de Caetana, por el crédito adquirido por aquella en su establecimiento de comidas y bebidas andaluzas y extranjeras.

La falta de Caetana, que murió en lo mejor de su vida, y la falta del señor Juan, que era la de beber, acabaron con el establecimiento.

Las manos de tu mare y aquella sabiduría de «tratala» de los cabayeros, eran sostenida de la casa—solia decir con los ojos húmedos, el señor Juan.



Verdad es que esto de la humedad de los ojos era natural en Juan Duque, y un amigo y compañero en fatigas, lo repetía: —Compare se resumasta ya é la bebia que yeva drento.

Era preciso pensar en un medio para ganarse la vida.

—Por mí ná me importa—afirmaba Juan Duque—pero por eyal... Si se me desgraciara eya, no lo quiera Dios... ¡Criá como está en er seno paterno y sin conocé la mardá er mundo!

María Rosa no sabía más que cantar cotar como un pájaro, sin más escuela que su inspiración ni más estudio que el propio.

El señor Juan que, en otro tiempo, fué un barflonío flamenco regular, había debutado ya como cantante.

Tocaba la guitarra «pasionalmente», sin sujeción á compás ni escala; como pudiera tocar en la caña de una escoba.

Dejar sola á María Rosa, en la profesión del cante sin acompañarla, no lo hacía él, por cuanto hay en el mundo.

Y acompañarla en silencio, como el lazarlito de D. Símplicio á su amo, tampoco le parecía bien.

Y no había otro camino.

Por fin, María Rosa y Juan Duque debutaron.

Ella, como una esperanza en el arte «del canto golpeado», y el padre, por la afición y el compás.

Hubo una ovación en Carretería, para la nueva tiple y algunos «jolés» cavernosos para Juan Duque, porque era muy clásico él, y muy filósofo en sus cantares y muy «jondo» en sus sentimientos.

En pocos días cundió la fama de la nueva estrella cantante.

La ayudaban su hermosa figura y la gracia que «rebosaba por toos sus poros».

Llegaron á disputársela las empresas de café instrumentado ó de «tipios» con copas, no solamente en la capital de Málaga, sino para el exterior.

Entonces empezaron los peligros para la moza y los disgustos para el señor Juan Duque.

—Mi niña se merese un prínceso ó un duqueso de esos naturale ú extranjero, opinaba Juan, porque es una maravaya de arte y de honradé.

—Basta que osté lo diga, afirmaba alguna compañera en arte lírico.

—Eso es lo más bonito y lo mejor plantao que ha nació de madre contemporánea á nuestros días: y como honrá, no hay más que haber conosió á su madre, como yo la conoci.



—¿Osté la conosió?—preguntó al seño Juan una chiquilla «no pasada», como ella dicen.
—¡A ver!—exclamó Juan Duque—¿no soy su padre ó su arma?
—Pues, miste, ¿se enterasté? que aquí en la profesión hay arguna que no se sabe. é donde viene.
—¡Habrà varias!—Marcelina; ya me lo pienso—replicó el señor Juan.
—Mi papá, sin ir mas lejos, estubo en la Audiencia é Graná...
—¿Preso? Cuasiquiera se vé en una desgrasia.
—No seño, casi é «magistrando», y luego acabó picando noviyos, cuando le dejaban.
—¿Y er mio?—interrumpió otra tiple afoqueá. Pues no jué naide: tenía un establecimiento en Porcuna... Andaba con vino.
—¿Con la tajá?
—No seño, era...
—¡Ah! ¿cataor?
—Que vendía vinos de otras personas, pero en grande...
—Jaría bien si se lo daban.
—Tambien anduvo en grano; y murió.
—¿Putrefastó?
—No seño; vendiendo bacalao frito, á orilla é la Guaroncina.
—No somos naide.
—María Rosa habia conseguido llegar á ser la «Patti legitima», en sentir de Juan Duque.
—¿Y usté qué toca ó qué canta?—preguntaban al padre de la casta diva.
—Yo soy el padre de esa alhaja y el profesó paterno—respondía Duque, si estaba sereno.

Y cuando le pillaba un tanto cargado de pensamientos espiritistas.
—Yo seré un hombre eshonrible, decía—pero ella é una virgen, er Seño me lo perdona, y si arguien la fartara, no quiero ni pensarlo...Seria yo un Guzman erguemo é Teruó; una fiera. Ese soy yo y seria, y he sido siempre, y firma el rey.
Una nube de pretendientes perseguía á María Rosa.
Y entre aquella multitud de «novios» ó de aspirantes, mejor dicho, solamente uno el más humilde, el más insignificante era el que inspiraba simpatías á la «artista».
Pero ella nunca se hubiera separado de su padre, aunque la avergonzaba con sus borracheras.
La fortuna le sonría. María Rosa ganaba buenos sueldos y el señor Juan se entregaba con más frecuencia á los éxtasis alcohólicos y á la propaganda de su hija en tabernas, «colmaos» y otros círculos artísticos.
El preferido por la diva, entre todos sus perseguidores, era un muchacho humilde, tan humilde, que apenas habia terminado el primer curso de matador de novillos.
Le llamaban por mote El Niño y los afi-



cionados le auguraban un porvenir envi diabie, en el arte.
El Niño no dejaba á sol ni á sombra á María Rosa.
Se habian entendido sin hablarse.
Cuando se hablaron, ya se trataban por dentro: se habian adivinado.
—Tú andas detrás é mi niña, dijo una noche Juan Duque al diestro afortunado—y te cansas en bardo ¿Sabes tú? Yo quiero pa eya un hombre, grande, de no poder ser un emperao. Sabes tú?
Mejó pa osté y pa eya—respondió El Niño, humildemente.
—¿Ande va tú con esos andare, asquero so?
—Está bien, seño Juan.
—Que se te vayan esos muñecos que tienen, en la cabeza; guasón.
Después se quedó tan fresco el señor Juan Duque.
Es decir fresco no, porque todas las noches iba abrigado por dentro.
María Rosa sentía á un tiempo vergüenza y dolor, al ver á su padre en aquel estado.
Se consideraba sola en el mundo.

Las cosas son como son,—como dice aquel personaje de una novela de Dickens.
Una noche esperaron inútilmente en el café la llegada de las artistas favoritas de la concurrencia.
Juan Duque la buscaba «loco», hacía tres ó cuatro horas.
Nadie pudo dar con ella.
Después se notó la falta de El Niño en el café.
Después se supo que se habian marchado juntos.
Dos días después recibió Juan Duque por el corre, una carta y dentro un billete de cien pesetas.
La carta era de ella.
«Padre, no le olvidaré á Ud. nunca y haré por Ud. cuanto pueda. Déjeme vivir.»
Cuando al señor Juan leyó la «arta» quedó como «adormecido por dentro».
—¡Ingrata! Tú que habia defendido su honradé... ¿Qué hago? La busco, la mato



ó le mato al canaya ó me mato yo? A eya nunca. ¡Probe é mil!
—Se ha salio osté con la suya—le decía algún guasón de los desdenados por la chica. Porque, al fin, se ha ido con un hombre grande; con uno que vá pá Montes.
Estas burias determinaron al señor Juan Duque.
Una mañana hallaron las gentes hacia Martirios, el cadáver de Juan Duque.
Había muerto de un tiro en el corazón!!
—¡Pobre hombre!—exclamaban algunas personas.
Otros le dedicaban esta oración fúnebre.
—Parece imposible que ese hombre tuviera tanta vergüenza.
1.º Abril de 1897.

EDUARDO DE PALACIO.
(Prohibida la reproducción)

EL JUBILEO DE MI AMIGO.

A un mi amigo, los ingleses, que más le favorecieron, según me informan le hacen en su honor un jubileo.
Tiene, el tal, su domicilio en la plaza del Progreso, y desde el lunes, la plaza es recinto tan pequeño, para contener las almas que van y vienen á verlo que unánimes los vecinos, señalando el entresuelo donde habitan, dicen, que es la casa un jubileo.
La portera que es muy lista, y su marido el portero, que es de un juzgado testigo de oficio en juicios y pleitos y que por motivos tales tienen Madrid en el dedo, y á todo el mundo conocen y saben más de lo ageno que de lo propio, me ha dicho lo que yo á contar me ofrezco; y es como sigue: Don Carlos, que es mi amigo... el interfecto está cesante ha dos años: perdió su renta en el juego; sacó dinero á un pariente é hizo con dos usureros, con no sé qué garantías operaciones de crédito.
Vivia con mucho lujo, pues fiaba el carnicero, y el solomillo de vaca, y el embutido extremeño, y el rico jamón de Asturias, la ternera y el carnero, eran base principal de su ordinario alimento.
Pescados, salmón, merluza, pajeles, truchas y mero; postres, fresa en primavera, ricos quesos en invierno; frutas en todo el estío y helados en todo tiempo.
Pan, de Viena y de gluten; vinos, Jerez y Burdeos; hebia ricos licores, fumaba buenos Vegueros; vestía siempre á la moda é iba á todos los estrenos.
Todo Madrid le conoce, y de él hablan con respeto, las mamás de ciertas niñas y los cursis de ambos sexos.
Pues bien; sucedió lo que en Madrid y en otros pueblos, al que vive de la trampa, sucederle debe; es esto: Citaciones del juzgado; un deshauco del casero; una visita del sastre por no pagarle tres ternos, una capa, dos gabanes, un pantalón y un chaleco.
Otra de la planchadora y varias del carnicero, las cuentas del boticario, del perfumista y del médico.
Unas facturas muy largas del mueblista y zapatero, de la bodega y la tienda; y escándalos tan soberbios que iban á coro pidiendo lo que á todos les debía, que era la casa un infierno.
Pero, mi amigo D. Carlos, es un hombre muy modesto, para evitarse ovaciones tomó las de Villadiego.
Y á la Reina de Inglaterra, no ha querido el majadero, imitar y no ha asistido á su propio jubileo.

S. OLMEDO Y ESTRADA.
Madrid 23 de Junio 97.

DE CADIZ.

INFORMACION DIARIA.
Domingo 27 de Junio.
El Excmo. Sr. Obispo de la diócesis continúa hoy en el mismo estado. La mejoría continúa.
A la hora en que enviamos esta nota, el Sr. Obispo descansa tranquilamente.

El distinguido concejal del Ayuntamiento de Cádiz D. José de Asper ha sido honrado por el gobierno de Portugal con el título de comendador de la real orden militar de Ntra. Sra. de la Concepción de Villaviciosa.
Dámosle la enhorabuena.

En el barrio de San José de Extramuros se celebran hoy animadas fiestas.
Como en los días anteriores, habrá iluminaciones de arcos de gas y farolillos á la veneciana.
Por la tarde se jugará una cucaña de agua y hará una excursión en globo el capitán Terry.
Por la noche habrá música y fuegos artificiales.

Hoy ha zarpado de este puerto con rumbo á San Sebastián al transporte de guerra General Alava.
El citado buque va destinado á hacer la jornada de la Corte en aquel puerto.

Se acentúa el rumor de que el Sr. Peman desconfiando ya de salir airoso de la química empresa de la administración provincial y contrariado por las graves dificultades que surgen en todas partes, piensa abandonar su puesto.
No hay nada que dé carácter de verdad hasta ahora al rumor; pero las personas que lo dicen, no dejan de tener alguna autoridad en cuestiones políticas.

Será una desgracia más para la Diputación, muy digna de ser lamentada por lo que representa el fracaso y porque el señor Peman es de los pocos hombres que tienen todas las condiciones necesarias para figurar en política con aplauso de la opinión.
Y sigue la Diputación camino del desastre.

La Delegación de Hacienda de la provincia anuncia en el Boletín Oficial que, en virtud de R. O. fecha 10 del actual, queda aplazada hasta el día 1.º de Abril de 1898 la renovación de inscripciones del 4.º interés transferibles é intransferibles que debía tener lugar desde el día 1.º de Julio próximo, y que el pago de los intereses que vencerán en 1.º de Octubre del corriente año, 1.º de Enero y 1.º de Abril del próximo, se acredite en las actuales láminas por medio de cajetines adicionales en idéntica forma que viene haciéndose en trimestres anteriores.

En breve contraerá matrimonio nuestro querido amigo D. José M. Alvarez, representante del amado Ponche «oto» en Cádiz, con la distinguida señorita Eloisa Moreno.
Anteayer se tomaron de dichos en el Provisorato del Palacio Episcopal.

El próximo día de San Pedro celebrará por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa en la Iglesia parroquial de San Pedro de Arcos, el nuevo sacerdote D. José Vazquez Dueñas.
El ilustrado presbítero D. Victorio Molina, catedrático del Seminario de Cádiz, pronunciará un sermón ensalzando las glorias del sacerdocio.

(El Corresponsal.)

Gacetillas.

CORRESPONSAL EN PARIS
PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS
Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

BAÑOS DE MAR.—Se arriendan dos buenas casas completamente amuebladas en la inmediata villa de Puerto Real para la próxima temporada de verano.
Depósito de hierro.—Se desea comprar uno.—En la bodega de Gonzalez Byass y C.ª, se recibirá aviso de donde puede verse.
Huerto.—Se arrienda el huerto del Albalájeo indante con el abrevadero de dicho nombre en Cañada Ancha.—En la Corredera núm. 38, darán razón.
Granos.—Se vende avena y garbanzos.—En la calle Ponce núm. 12, darán razón.

Anoche terminó en la Iglesia de Santiago el solemne triduo dedicado á la Stma. Virgen del Perpetuo Socorro.
A estos cultos religiosos ha asistido las tres tardes una numerosa concurrencia, siendo extraordinaria la que hubo anoche, particularmente en la procesion con el Stmo. Sacramento por los alrededores del templo.

Ayer almorzó el Alcalde señor Bertermati en casa del Sr. Conde de los Andes, con los Excmos. Sres. Duques de Najera.
Estos señores regresaron á Cádiz ayer por la tarde, después de haber permanecido cinco días entre nosotros.

Vista importante.—Montero Rios y Silvela.—Madrid 26.
«Ante el juzgado del Hospicio se ha verificado una vista importante, en la que han intervenido los Sres. Silvela y Montero Rios.
Este defendía á la casa malagueña Larrios, acreedora de la Compañía de ferrocarriles andaluces.
Esta era defendida por el Sr. Silvela.
Montero combatió el artículo tercero de la ley de auxilios á los ferrocarriles, negando que tal ley esté en vigor, pues se concedió á cambio de un empréstito, que no suscribieron.
El Sr. Silvela sostuvo que está la ley vigente, como lo prueba la existencia de la protección industrial siderúrgica que arranca de aquella ley.»

Si había cándidos que esperasen del señor Silvela decidido apoyo para que se hiciese justicia al pueblo de Jerez en el escandaloso é interminable pleito que nuestro Ayuntamiento sostiene desde hace más de 30 años con la fazienda de los ferrocarriles andaluces, buen chasco se han llevado y llevarán.

Exámenes para el día 28 de Junio de 1897.—Enseñanza libre y doméstica.
Latín y Castellano, 1.º y 2.º curso; Retórica y Poética, á las 8 de la mañana.
Francés, 1.º y 2.º curso, y Religión, á las 2 de la tarde.
Aritmética y Algebra; Geometría y Trigonometría, á las 8 de la mañana.
Física y Química; Historia natural y Fisiología; Agricultura; á las 2 de la tarde.
Geografía; Historia universal; Historia de España; Psicología, Lógica y Ética; á las 2 de la tarde.

La magnífica corona de plumas negras y moradas que trajeron los Marineros de San Fernando, dedicada á la memoria del Sr. Díez, fue adquirida en Cádiz en el acreditado establecimiento de ferretos y objetos fúnebres de Nuestra Señora del Pilar en la calle de Sagasta, números 102 y 104, de los Sres. F. y M. Sahagun.

El Sábado por la noche se tomaron los dichos la distinguida Srta Juana López Castañeda y el ilustrado Teniente de Navío D. José Joaquín de Lassaletta, siendo testigos los Sres. D. Luis Ysasi, don Carlos Díez, D. Manuel Ysasi Gonzalez y D. Manuel Díez.
La boda se efectuará á mediados de Julio.

Dicen de Sanlúcar:
«En breve ingresará en el Convento de Carmelitas de Jerez de la Frontera, un distinguido joven de esta ciudad.»

En el estado que publica el Ministro de Hacienda sobre la recaudación de los once últimos meses del año económico, aparece un exceso de 16.066.684,27 pesetas sobre el anterior.

Recaudado en el día 25 de Junio en la Administración de Consumos . . . . . 3.568,12 pesetas en igual día del año anterior. . . . . 7.138,90 »
De menos . . . . . 3.570,78 »

Declaración.—Declaro por el presente que he sufrido 4 años de leucorrea (flores blancas) y que tomando una cantidad de remedios, solamente conseguí curarme con las píldoras de hierro del doctor Heintzelmann.—Angela F. Méndez (firma legalizada.)

Noticias de Sevilla:
El diestro Emilio Torres Bombita, continuaba hoy bastante mejorado. Ayer se levantó por primera vez, dando un paseo por su habitación. La casa sigue siendo muy visitada.

Hemos oido asegurar que para la próxima temporada de invierno se dará á conocer en Sevilla una nueva forma de espectáculo por secciones, invención de un aplaudido autor sevillano.

Tenemos las mejores noticias del excelente resultado que está obteniendo en Sevilla la Academia de Santa Bárbara, preparatoria para las carreras militares, á cargo de entendidos y competentes profesores pertenecientes al distinguido Cuerpo de Artillería.

En el corto tiempo que lleva de existencia la Academia han ingresado en el cuerpo los Sres. D. Claudio Macías, D. Federico Bustillos y D. Juan Espejo, no habiendo pasado de seis el número de alumnos que en esta Academia se han preparado.
Así, pues, tenemos el mayor gusto en haberlo público deseando á la Academia de Santa Bárbara, situada en Sevilla, calle de Mendoza Rios, el éxito que merece.

En el Instituto del Cardenal Cisneros, el padre de un alumno dejado suspenso, agredió á bastonazos á los catedráticos Erran y Serrano Fatigati, que resultaron heridos en la cabeza. Se armó un escándalo monumental.
Los catedráticos se reunirán para adoptar resoluciones, que eviten en adelante la repetición de estos sucesos.

Boletín Religioso.
JUBILEO CIRCULAR.—San Miguel.
MAÑANA.—Di ha iglesia.
SANTO DE HOY.—S. León II, pp. y cf. y S. Ireneo, ob.
MAÑANA.—Santos Pedro y Pablo, apóstoles.
LITURGIA.—El Oficio y la misa son de San Pedro y compañeros mártires, rito doble mayor, color encarnado.

Telegramas.
Madrid 27, 10,50 noche.
Se arreglarán.
Se ha concedido un breve plazo á los fabricantes de petróleo para que contesten si están en el caso de aceptar el monopolio, para en el caso contrario convocar á concurso.

Aprietos metálicos.
El Ministro de Hacienda ha consentido que se negocien 50 millones de Obligaciones de las Aduanas, con objeto de alijerar la cartera del Banco, á cuyo objeto conferenció antes con Cánovas.
La justicia yankee.
Un despacho particular dice que han sido puestos en libertad en Cayo Hueso los filibusteros cogidos en la Laurada, á pesar de haber probado el Fiscal que se hallaron á bordo del buque 600 granadas.

Madrid 27, 11,30 noche.
En alza.
El Balance del Banco arroja el resulto siguiente:
El oro ha aumentado en 1.020.276 pesetas, la plata 16.916.703 y los billetes pesetas 1.690.250.

Madrid 27, 1 madrugada.
La gran revista naval.
Llegan desde la madrugada considerable número de personas para presenciar la revista naval de Spithead.
Amaneció con el cielo cubierto y siguió lloviendo; pero á las diez ha aclarado por completo.
Las tropas coloniales han sido objeto de entusiastas aclamaciones al apearse de los trenes.
Estos siguen llegando atestados de curiosos.
Los artículos de primera necesidad escasean habiendo subido á precios fabulosos.
No se esperaba que la concurrencia fuese tan extraordinaria.
Los buques de guerra ingleses están ya formados en la rada de Spithead formando cuatro líneas paralelas.
Componen las dos primeras los acorazados de combate de siete á quince mil toneladas; la tercera, cruceros de mil á tres mil pederos y cañoneros torpederos, caza torpederos y cañoneros torpederos.
Hay además una veintena de torpederos á la entrada del puerto de Portsmouth.
El total de los buques de guerra ingleses ascienden á 170 tripulados por cincuenta mil hombres.
Los buques de guerra extranjeros en número de veinte próximamente, todos ellos de alto bordo, están fondeados al Sur de la escuadra inglesa, en línea de batalla.
Los numerosos vapores mercantes atestados de curiosos, forman otros grupos.
El príncipe de Gales acompañado de otros príncipes y seguido de varios yates y diferentes vapores mercantes conduciendo la comitiva oficial, pasará revista á las escuadras.
Todos los buques están empavesados presentando la rada de Spithead un espectáculo sorprendente, á lo cual contribuye la esplendidez del día.

Madrid 27 de Junio, á las 2 de la madrugada.
De Cuba.
Oficial.—Habana 26.—Conduciendo un convoy á las Lajas se adelantó el teniente Vela con 18 guerrilleros, que escoltaban el coche-correo, siendo sorprendidos por el enemigo, que los mató á todos y á varios pasajeros.
Acudió una columna, batiendo al enemigo y matando ocho rebeldes.
El general Weyler ha mandado instruir expediente sobre este triste suceso.

Madrid 27, 1 tarde.
De Cuba.
Un telegrama de la Habana dice que se han presentado centenares de familias de los insurrectos en la zona de la Trinidad y Santi Spiritu. Esta última dicen que está completamente pacificada.
Weyler llegó á Júcaro.
Corre el rumor de estar gravemente herido Máximo Gómez.

Madrid 27, 6 tarde.
Una barbarie más.
Los musulmanes en Candia traspararon el cordón militar, trabándose un violento combate, del que resultaron trece muertos y doce heridos.

Ultima hora.
Madrid 27, 8 noche.
En Colmen (Almería) una inundación destruyó muchas casas.
Además un puente se hundió en el momento de pasar el tren. Se desconoce el número de víctimas.

Madrid 27, 10,15 noche.
Las empresas de los tranvías no han aceptado las bases del concierto para el cobro del impuesto de guerra sobre los viajeros. En vista de esto, el impuesto se cobrará directamente á los que utilicen los coches.

Madrid 27, 10,35 noche.
Dicen de Atenas que un guardacostas griego apresó una embarcación turca, que iba tripulada por piratas.

Se ha celebrado un meeting republicano en Lisboa reinando el orden más completo.
Madrid 27, 11,30 noche.
La cogida de Guerrita en la corrida no ha tenido importancia, pues solo tiene una herida en un dedo de la mano derecha.
El picador Sastre ha sufrido una contusión en la región lumbar.

Un tren procedente de Barcelona descarriló en Jdraque sin ocasionar desgracias personales.

«ECOS DEL CLAUSTRO», por el R. P. Gonzalo, del Sagrado Corazón de Jesús.—Se vende al precio de 3 pesetas en la Librería, calle Larga, 33.

COTO DE CAZA.—Se arrienda por uno ó más años la caza de las Lagunas del Puerto. Para precio y condiciones dirigirse á D. Javier González, Santa Lucía, 3. Puerto de Santa María.

TEATRO ESLAVA
A las ocho y media.—«El Cabo 1.º»
A las nueve y media.—«La boda de Alonso»
A las diez y media.—«La banda de Trompetas»
A las once y cuarto.—«Las Orquídeas»
Precios por funciones.—Butaca, 0,50 céntimos. Delantero de grada, 0,30 idem.—Grada 15